

**El lugar de las biografías de los detenidos-desaparecidos y la voz poética de los sobrevivientes en los procesos memoriales de los Sitios de Memoria. El caso del ex CCDT y E “Olimpo”.**

## **VII Congreso de Educación, Museos y Patrimonio.**

María Eugenia Mendizábal con Isabel Cerruti- Marcelo López y Lorena Lasa

**Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE  
Olimpo. Buenos Aires/Argentina. ANM/SDH**

---

### **RESUMEN**

En este trabajo damos cuenta y analizamos los lugares que toman las Historias de Vida de los Detenidos-Desaparecidos y los poemarios en los trabajos de memoria desarrollados en los Sitios convertidos en Espacios para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos que fueron centros de tortura y desaparición de personas durante la última dictadura cívico- militar. Qué aporta al trabajo de transmisión y educativo el relato, o los relatos biográficos de los detenidos-desaparecidos; qué activa en quienes asisten a los lugares de memoria la presencia de la voz poética, del testimonio poético (además del literal) de los sobrevivientes de los lugares de exterminio. Luego de años de práctica y trabajo reflexivo nos proponemos compartir obstáculos, disyuntivas y utopías del trabajo

**Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE “Olimpo”**

de narrar lo inenarrable en los lugares que una vez fueron de desaparición tortura y muerte.

A partir de la recuperación de los ex Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE) se ha abierto la posibilidad de realizar visitas a estos predios y de trabajar desde estos espacios temáticas relativas a los Derechos Humanos, la memoria y el pasado reciente de la Argentina, abriéndose también el debate sobre el “por qué” y el “para qué” acercarse a estos espacios.

Pronto los distinguimos como espacios difíciles de transitar. Como patrimonio hostil por acoger memorias de dolor que fueron negadas por diversos gobiernos y sectores hegemónicos. Patrimonio que tiene potencial de narrar lo ocurrido pero que nos brinda información hostil sobre quiénes somos como sociedad y de qué ha sido capaz el Estado Genocida.

Los años de debate y experiencia de trabajo nos llevaron a consensuar en torno a la importancia de superar una memoria literal en el relato sobre estos “sitios de memoria”. Una memoria que sólo recupere las prácticas represivas y el horror de la experiencia concentracionaria corre el riesgo de posibilitar que el dispositivo represivo de los “centros clandestinos” siga operando en la actualidad; generando miedo e inmovilización. Así, por ejemplo, entendemos que la narración del horror debe estar atravesada por la resistencia dentro y fuera del CCDTyE. Un atravesamiento que explique y logre desreificar al terror desplegado por el Estado genocida.

En el Espacio para la Memoria pretendemos contribuir a la formación de sujetos críticos y autónomos; con capacidad de analizar y actuar sobre su sociedad, sobre el pasado y el presente. Buscamos, por un lado poner sobre la mesa las condiciones que hicieron posible este terrorífico pasado; sometiéndolas a la explicación, la comprensión, el análisis y las críticas de las diferentes generaciones; y por otro, intentar desentrañar cuáles de esas condiciones subsisten y bajo qué

modalidad, como causas, consecuencias y permanencias. Es decir matriz del estado genocida y sus formas de despliegue al presente.

Por otro lado, desde los comienzos del desarrollo del Programa para la Recuperación de la Memoria Histórica sobre el ex CCDTyE se tenía en claro, entre otras cosas, que era necesario hacer del sitio un lugar de vida. Se establecía también que era necesario, honrar a quienes fueron vistos allí, detenidos-desaparecidos sobre cuyos destinos aún no tenemos información oficial de ninguna clase. La construcción del “lugar de vida” convive con el lugar de memoria, dolor.

Entre las muchas acciones que llevamos adelante en pos de ir realizando estos objetivos, se encuentran la de triangular las listas de los detenidos-desaparecidos vistos por los sobrevivientes. A esto, sobrevino luego el trabajo de búsqueda de las fotografías de cada uno de ellos. Algunas de esas fotos estaban disponibles, otras no y encontrarlas fue (y en algunos casos aún es) un desafío, así como lo sigue siendo el conocer el nombre de todos los detenidos-desaparecidos que fueron mantenidos en cautiverio en el CCDTyE “Olimpo”. La única fuente que dio cuenta de quién estuvo detenido y dónde es la voz de los sobrevivientes, en testimonios y entrevistas, frente a la justicia, los familiares de los detenidos-desaparecidos y la prensa. El estado nunca hizo público qué hizo con los 30.000 detenidos-desaparecidos y mantuvo el velo y la impunidad sobre los atroces crímenes cometidos en los Centros Clandestinos de Detención.

El trabajo pedagógico y las visitas al Sitio se fueron estructurando a partir de diversos momentos e intenciones y objetivos. Dar cuenta de las condiciones de emergencia del Terrorismo de Estado, sus formas y contenidos, su despliegue a nivel territorial y sus intenciones económicas, políticas, además de ideológicas. Comprender sobre quienes se ceñía el terror desaparecedor y comprender los

alcances disciplinarios del mismo, preguntándonos siempre sobre los para qué, por qué. Las razones políticas y económicas del sistema de eliminación de los enemigos políticos que supuso el genocidio perpetrado por la última dictadura.

Por otro lado, se encontraba la necesidad de narrar la historia del lugar, su “biografía de objeto”, su origen civil su transformación de terminal de tranvías a ex CCDTyE. El Terrorismo de Estado en el dispositivo concentracionario “Olimpo” sus responsables, su historia, las víctimas y los devenires de la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia. Se realizó el trabajo de señalización a partir de los testimonios de los sobrevivientes y con ayuda de fotografías tomadas en la visita de la CONADEP en 1984.

Al mismo tiempo, y por sobre todo, se tomó la decisión de no narrar generando terror y espanto, sino más bien hacerlo desde la mirada de los sobrevivientes; que repusieron para el equipo la insistencia permanente de resistirse al aparato genocida, a las instancia de de-subjetivación (Calveiro 1998), de ruptura de lazos que buscaban provocar los perpetradores en el Centro Clandestino de Detención. Narrar generando preguntas, trayendo aquel pasado a las preguntas éticas sobre este presente y la Promoción de los Derechos Humanos hoy.

## **LA IRRUPCION DE LA POESIA**

En el marco de las acciones de reconstrucción del funcionamiento del ex Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio “Olimpo”, como política pública de memoria iniciada en 2005 de la mano de la firma del decreto para la “conversión” del lugar en un Sitio de Memoria, fuimos realizando diversos trabajos de recopilación de información, testimonios, expedientes judiciales, y fotografías y videos acerca del funcionamiento del CCD y la historia del lugar antes y después de su uso como centro clandestino de detención.

Diversas personas fueron acercando materiales al sitio, entre ellos y sobre todo al inicio del proyecto, fueron los sobrevivientes quienes más información fueron brindando al proyecto. Desde listas, a testimonios, a fotografías, a objetos, se fue armando así un acervo desde el cual fuimos emprendiendo diversas tareas, desde la señalización del sitio y a muestras, etc.

En un momento, una de las sobrevivientes del lugar, militante comprometida con las acciones que se llevaban adelante en el proyecto de “recuperación” nos acercó una copia de un libro que había sido escrita por el Viejo Guillermo (Roberto Ramírez) luego de su cautiverio. Se trataba de un poemario breve, publicado en el año 1986 en Estocolmo por Nordan Comunidad (una editora de índole comunitaria que estaba integrada por exilados latinoamericanos y ciudadanos suecos).

Comenzamos a leer los poemas y nos encontramos con un contenido que explicitaba al unísono el despliegue del funcionamiento del Centro Clandestino de Detención con anécdotas que informaban sobre situaciones de personas, detenidos-desaparecidos en ese lugar de tortura y muerte. Cada poema reponía estéticamente aquello a lo que apuntábamos desde la narrativa armada para conocer el lugar.

Los poemas describían desde un lugar distinto al del texto judicial. Es más, tuvimos contacto con el testimonio judicial del autor y allí no había espacio para mucho de lo narrado en los poemas. En el testimonio judicial daba cuenta de la violencia y de la tortura, de la opresión dentro del Centro Clandestino de Detención y de que hubo búsqueda de sentidos, significados y resistencias.

El libro fue escrito por Roberto Ramírez, como dijimos antes. Y frente a una narrativa generalizante y centrada en lo que quedó, en lo develado, en la materialidad del sitio; centrada en los trabajos de develamiento de materialidades ocultas vis á vis el funcionamiento del Centro Clandestino de Detención los

poemas le intervienen como ventanas que abren sentidos, ampliando las posibilidades de dar significado a la experiencia concentracionaria.

La lucha contra la de-subjetivación, la búsqueda de sentido y la resistencia. Los poemas vienen a narrar desde la primera persona del singular del detenido-desaparecido, desde su voz al tiempo en que lo hacen como testigo de las acciones de sus compañeros, desde la socialización de información, desde la micro-política del cuidado, la gestión del hambre, y la desesperación y la esperanza.

Roberto Ramírez versifica desde el recuerdo, ya estando afuera, regresado al mundo de los vivos, como aparecido. Los marcos referenciales están por fuera del canon testimonial con usos judiciales, traen la experiencia en primera mano e irrumpen en las visitas de modo imponderable.

Si bien ya habíamos decidido narrar al sitio desde un lugar que no generara parálisis sino que alentara a la acción en el presente; Y si bien se había acordado en referirnos a la resistencia en cada ocasión en que se pudiera en el marco de la visita al predio por parte de grupos, la llegada de los poemas nos abrió la posibilidad de que las experiencias de los detenidos-desaparecidos no sólo fuesen narradas en una “meta” voz generalizante sino que pudiéramos –en muchos casos- bajar a tierra esa experiencia desde los versos. Comenzamos, entonces, a entrar al sector del CCD junto a los visitantes con el libro del viejo Guillermo en la mano. Y cada uno de los que realizamos la visita al predio con grupos, leemos algunos de esos poemas en voz alta, o los damos a leer a los visitantes.

Uno de los poemas leídos

**Elías- Horacio**

Días y días de harina de maíz  
hervida y nada más.  
el pan es el gran ausente  
Y una provocación:  
o no hay  
o no alcanza para todos.

Los guardias vienen a regodearse  
a la hora del reparto.  
saben que nuestra ansiedad  
a veces provoca disputas.

Es un desafío y lo aceptamos.

“... hay 8 pancitos y somos 14.  
Comeremos la mitad  
y la otra para cuando el hambre  
retuerza las tripas.  
¿cómo guardarlos,  
en quién confiar?  
Por unanimidad  
-casi un reflejo instintivo-  
Elías y Horacio  
serán los custodios.

Es la hora acordada,  
el pan se reparte  
sin una migaja de menos,  
imagino en los ojos de todos  
un destello de triunfo”.

Irrumpen los poemas en el marco de la visita, generan una bajada, particularización del relato, reponen y complejizan. Invocan del pasado, por medio de anécdotas, el pasado no puede ser traído en su totalidad (Ingold: 1996). Al narrarlo, al invocarlo desde el marco de las visitas en lugares de memoria, seleccionamos y recortamos.

Los poemas responden al imperativo de la política pública de reconstruir el funcionamiento del Centro Clandestino de Detención para las nuevas generaciones y al imperativo dado tanto desde la Mesa de Trabajo y Consenso como desde los sobrevivientes del Centro Clandestino de Detención, de hacerlo en clave de resistencia, dando cuenta de las estrategias por medio de las cuales los detenidos-

desaparecidos se dieron estrategias de resistencia por la vía de la solidaridad, el cariño y la palabra.

Los poemas dan cuenta de la complejidad, la polisemia del dispositivo, su inscripción terrorífica y su reinscripción en clave de resistencia y solidaridad, de intento de sostener subjetivación, humanidad e identidad entre los detenidos. Su uso en el marco de las visitas al Sitio es de un sentido pedagógico claro. Traer la experiencia de los compañeros. Traer las voces de los sobrevivientes, las experiencias habitando lo inhabitable, el terror en su centro mismo. Tiene la intención de traer de la muerte, del pasado la experiencia terrorífica de los detenidos-desaparecidos, la voz política-poética de este poemario genera un registro distinto al de la mera información, al del mero dato, al mero imperativo de informar. Informa desde el afecto y la sensibilidad, es una intervención estética-política y ética en el medio de la visita.

## **LAS HISTORIAS DE VIDA DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS**

Una vez iniciado el proyecto, consideramos que era necesario comenzar a realizar un trabajo sistemático a través del cual recuperar las identidades de cada uno de los detenidos-desaparecidos vistos en el Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio “Olimpo”. Nuestra idea era poder conocer, y luego dar a conocer, las diversas trayectorias de cada uno de ellos. Y a través de esto, traer, conocer y reponer el proyecto social y político al que adherían, los deseos y sueños del colectivo del que formaban parte. Al hacerlo se da cuenta, además, de los muchos sentidos que su desaparición implicó e implica para sus seres queridos y para nuestra sociedad toda, generando un legado de testimonios y materialidades desde donde las futuras generaciones puedan aproximarse a los compañeros para comprenderlos y entender así, aún más, lo que el plan de desaparición y muerte del estado terrorista de la última dictadura cívico-militar intentaba borrar al desaparecerlos. Es decir, reponer una memoria de los detenidos-desaparecidos



que apunte a la reconstrucción de las biografías, resistiéndonos activamente y mancomunadamente al intento de borramiento de sus vidas, de la experiencia individual y a la vez social de sus trayectorias, de la urdimbre de proyectos políticos y de cambio social que desarrollaban por medio de sus militancias y múltiples compromisos.

En este trabajo realizamos, por un lado, entrevistas audiovisuales a familiares, compañeros de militancia, amigos, compañeros de trabajo, y a otras personas que puedan dar cuenta de diferentes aspectos de las vidas de los detenidos-desaparecidos. Los materiales que surgen van formando parte del archivo audiovisual del Programa del ex CCDTyE “Olimpo” y de la Mesa de Trabajo y Consenso. Al mismo tiempo, avanzamos en el armado de carpetas con diferentes papeles, fotos, documentos, cartas, etc. que permiten, desde el soporte de la materialidad, el acceso de la comunidad a las historias de los compañeros, a partir de la lectura y la reflexión.

Durante los talleres y las visitas al predio el trabajo con las historias de vida es parte medular de la experiencia que construimos con los asistentes. Transformar esas biografías en legado, acercar a los jóvenes y niños a los proyectos políticos y de transformación de la sociedad a la que pertenecían cada uno de los detenidos-desaparecidos ha demostrado ser central en nuestra propuesta. Asimismo, la presencia de la voz de los sobrevivientes a través de la lectura de un poemario en el trabajo de las visitas ha resultado una intervención con imponderables resultantes: hemos registrado el lugar de lo estético-político, lo ético y lo testimonial aparecerse y tomar cuerpo de un modo inesperadamente sensible y cercano a la experiencia.

A partir del trabajo de reconstrucción de las biografías de los detenidos-desaparecidos, hemos logrado reponer los proyectos vitales que ellos encarnaban y

que iban a ser destruidos por el Terrorismo de Estado, no alcanzaba sólo con nombrarlos desde la generalidad, se nos imponía hacerlo de un modo en que fuesen asequibles a las jóvenes generaciones.

Asumimos el desafío siguiendo los pasos de diversas experiencias locales y extranjeras: como los álbumes de la D2 de Córdoba. En nuestro caso, además, incluimos extractos sobre militancia y nos aventuramos a intercalar las historias de los desaparecidos con los proyectos políticos en las que se inscribían.

Los visitantes en el sitio se relacionan con estas historias y biografías a partir de claves de lectura que proponemos luego de haber hecho la totalidad de la visita y un espacio preparado y acondicionado para esto. La sala de Historias de vida.

Al llegar a ese sector venimos de ya avanzar sobre contexto histórico, funcionamiento del Centro Clandestino de Detención e historia de la recuperación. Las personas suelen decir que les gusta esta parte de la visita, que le gusta y les parece cálida. También hay quienes leen más de una carpeta o hacen preguntas. Podemos decir que venimos del lugar histórico adonde sucedieron auténticamente los hechos, la masacre, lo terrible, lo catastrófico y desde allí accedemos a las historias de los detenidos-desaparecidos; pensamos que la organización de los momentos ayuda al objetivo propuesto, encontrarnos con aquel pasado y al hacerlo comprendernos como sujetos históricos.

Las visitas cobraron nuevo sentido desde que estas vidas, biografías que pudieron ser puestas a disposición de los visitantes. El espacio, los materiales las fotos, las materialidades vienen a ser no sólo repositorios de memoria sino lugares de memoria en sí, constructores de una narrativa desde el afecto, una *memoria afectiva* puesta a disposición de los visitantes a través de las formas del recuerdo y su irrupción.

Podemos distinguir a esa memoria afectiva de quienes armaron las carpetas (familiares, amigos, compañeros y equipo de trabajo) disponibles en esa materialidad para los visitantes. Las historias de vida son material sensible de

primer grado, son la experiencia narrada desde las cercanías del amor y el dolor y la experiencia: dicen también en los silencios, en las imposibilidades del decir. Pueden producir empatía e identificaciones, pueden generar admiraciones y sensibilidades de distinto tiempo. Dan carnadura a lo preexistente al Terrorismo de Estado. En conjunto, con la visita y los poemas, con las nociones de resistencia que emergen en diversos momentos de la visita, con la información contextual que se da al principio de la charla, podemos decir que buscamos que intervengan sobre lo ideológico, no sólo desde la información sino, y más específicamente desde la sensibilidad, devolviéndoles la dimensión humana a los detenidos-desaparecidos y la dimensión humana *deseante* subjetiva y colectiva a la vez de la militancia en dichas circunstancias. Se habla del dolor, del horror, de la ausencia, de las construcciones de la memoria, de la búsqueda de justicia y del límite de lo narrable. Tenemos la intención de que al hacerlo podemos generar empatía, frente al dolor de los demás, con posiciones éticas frente al horror y la muerte sistemática y organizada y pudiendo enmarcarlo en sus razones políticas y económicas.

Consideramos que, algo así como la posibilidad de escucha de comprensión ,se desnuda, se hace transparente en este momento de la visita. Si al comienzo, en la charla del inicio se repone información histórica, y a lo largo por el sector que funcionó como CCD también se lo hace vis a vis la experiencia de intentos de resistencia de los detenidos-desaparecidos; en la sala de Historia de Vida asistimos a la posibilidad de un vínculo con las biografías de los detenidos-desaparecidos mediadas por la memoria afectiva y sensible. Lo estético-político de este momento es imprescindible para la noción de saberes situados y para el intento de aporte a subjetividades críticas y sensibles.

El lugar del afecto en la reconstrucción de las trayectorias vitales de los detenidos-desaparecidos es central. Se recuerda desde el afecto y se repone a la persona que falta, al detenido-desaparecido desde un espacio sensible y simbólicamente afectivo. El dolor de la falta va de la mano de la necesidad e

imperativo de destacar la vincularidad de cada uno de ellos, su ser: hijo, madre, padre, hermano, amigo, compañero, esposa, esposo... re insertarlos en la trama destruida tiene un sentido ético para quienes realizamos el trabajo y hemos podido corroborar diversos estados de ánimo y recepciones de quienes visitan el lugar y se ponen en diálogo con estas vidas.

Podemos pensar, luego de años de haber iniciado la sala de historias de vida que, la conversación de este espacio con los momentos anteriores hace a una experiencia distinta a lo que los visitantes esperaban. Podemos pensar que en el elemento imponderable de esta etapa de la visita se cristalizan sentidos y prácticas pedagógicas que vienen a aportar no desde una noción “positivista” sobre la información sino más bien desde una perspectiva afectiva y esperanzosa, aportamos a la formación en el plano afectivo-sensible y desde ahí las nociones del horror pueden conversar con otras nociones con importancia central en nuestra labor. Ponemos en contacto a las jóvenes generaciones con los detenidos-desaparecidos desde materialidades afectivas y sensibles.

Hacemos a la reconstrucción de los lazos negados y rotos por la dictadura. Acercamos un legado que era negado a los jóvenes. Las historias transitan desde el reino de lo privado al espacio público. Se engarzan en el potencial de reparación simbólica de los Sitios de Memoria y dan chances al enhebrado de una comunidad extensa, de encuentro con los otros y con los proyectos esperanzadores, de transformación social inclusiva. La apuesta a ayudado a pensarnos como comunidad incluso entre los que estamos y los que faltan, las visitas y las materialidades disponibles habilitan el entrelazamiento histórico, transgeneracional y con los sueños de los detenidos-desaparecidos que son convocados desde esta propuesta.

## **BIBLIOGRAFIA:**

INGOLD, TIM (ed). 1996. "The past is a foreign country". En: Key debates in Anthropology: 199-248, London: Routledge.

CALVEIRO, Pilar, 1998: *Poder y Desaparición los campo de concentración en Argentina. 1976-1983*. Colihue, Buenos Aires.